**EL ESPAÑOL COLOQUIAL HOY. ESTUDIOS DE PRAGMÁTICA APLICADA**

Antonio Briz

(Grupo Val.Es.Co. Universidad de Valencia)

[www.valesco.es](http://www.valesco.es)

 <http://esvaratenuacion.es>

**Introducción**

Antes de comenzar, quiero agradecer especialmente a la Dra. Ana María González Mafud su invitación a participar en este Seminario Internacional 2019: *Las investigaciones lingüísticas en el Mundo Hispánico*, que celebra el 500 aniversario de la fundación de la villa San Cristóbal de La Habana. Hago extensivo este agradecimiento a la Academia Cubana de la Lengua, la Oficina del historiador, la Academia Panameña de la Lengua y a la Facultad de Artes y Letras de La Habana.

Es un placer y un verdadero honor compartir con ustedes unas cuantas horas de ciencia lingüística.

Lo que sigue es la historia de una investigación sobre lo coloquial, de los caminos transitados y abiertos, de los avances logrados y, en fin, de las aportaciones que los analistas del discurso oral hemos realizado al estudio de la variación pragmática del español.

En primer lugar, revisaremos el concepto de español coloquial según entiende hoy desde una perspectiva pragmática como modalidad o variedad lingüística situacional propia de la inmediatez o cercanía comunicativa, en términos de Oesterreicher (1996). A continuación, se presentarán las constantes o frecuencias lingüísticas asociadas a estos rasgos y se explicarán algunas de sus funciones pragmáticas a partir de muestras conversacioanles obtenidas del corpus Val.Es.Co. (Briz y grupo Val.Es.Co., 2002). Puede afirmarse que, en general, dada la situación de inmediatez, cuando se habla coloquialmente, se relaja lo que se dice, cómo se dice y, asimismo, las relaciones sociales con los otros. Finalmente, ofreceremos un estado de la cuestión sobre el pasado y presente de las investigaciones del español coloquial, con algunas proyecciones futuras.

Hace unos 30 años un grupo de profesores jóvenes y un poco insensatos inició el estudio de la lengua hablada y, en particular, del español coloquial. Por aquella época algunos de nuestros queridos colegas se referían a nosotros como “los coloquiales”, un apelativo valorativo, sin duda, amable y pronunciado sin desdén. Hoy, algo más mayores, ya se nos considera “expertos en pragmática del español”. Este cambio de nombre y, así pues, de consideración ya reflejan el avance imparable de los estudios sobre lo oral y de los métodos y perspectivas que rigen su análisis (la lingüística de corpus, la pragmática, la sociolingüística y el análisis del discurso), con todavía un larguísimo recorrido.

**1. La definición de lo coloquial**

El español coloquial es un registro o uso lingüístico empleado, como decíamos, en situaciones de inmediatez comunicativa, más concretamente, en situaciones en las que existe, como se refleja en el cuadro-resumen siguiente:

**ESCALAS DE LA VARIACIÓN SITUACIONAL** (de Briz, 2010 y 2012a)

🡨------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------🡪

 EJE DE LA COLOQUIALIDAD EJE DE LA FORMALIDAD CONSTELACIÓN COMUNICATIVA COLOQUIAL CONSTELACIÓN COMUNICATIVA FORMAL

 + INMEDIATEZ COMUNCIATIVA -INMEDIATEZ COMUNICATIVA

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| COLOQUIAL PROTOTÍPICO |  COLOQUIAL  PERIFÉRICO | FORMALPERIFÉRICO |  FORMALPROTOTÍPICO |
| RASGOS COLOQUIALIZADORES | RASGOS DE FORMALIDAD |
| +rel. de igualdad -/+ | -/+ - rel. de igualdad |
| +rel. vivencial -/+ | -/+ -rel. vivencial |
| +marco interac. cotidiano -/+ | -/+ - marco interac. cotidiano |
| +cotidianidad temática -/+ | -/+ - cotidianidad temática |
| QUE FAVORECEN: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO COLOQUIAL | QUE FAVORECEN: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO FORMAL |
| +planificación sobre la marcha -/+ | -/+ - planificación sobre la marcha |
| +fin interpersonal -/+ | -/+ -fin interpersonal |
| +tono informal -/+ | -/+ -tono informal |
| *Mayor relajación lingüística, pragmática y social**Control menor de lo producido (pérdida de sonidos, vacilaciones, reinicios y vueltas atrás…), elipsis y deíxis extremas, léxico poco preciso (proformas…), voces jergales, metáforas cotidianas, sintaxis concatenada, orden pragmático de las palabras (topicalizaciones, dislocaciones…), intensificación, relatos dramatizados, tratamiento cercano o familiar (tuteo, apelativos cariñosos), enunciados más directos o menos atenuados),* *anticortesía, habla simultánea (colaborativa),* etc. | *Menor relajación lingüística, pragmática y social**Control mayor de lo producido (pronunciación cuidada…), léxico preciso (a veces, técnico), orden sintáctico de palabras, tratamiento de distancia (con “usted”, formas de cortesía, más atenuación…),menos interrupciones,* etc. |

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| +diferencias dialectales |  -/+ | +/- | -diferencias dialectales |
| +diferencias sociolectales de sexo y edad | -/+ | +/- | -diferencias sociolectales de sexo y edad  |
| -diferencias sociolectales de nivel sociocultural | -/+ | +/- | +diferencias sociolectales de nivel sociocultural |

|  |  |
| --- | --- |
| RASGOS PROPIOS DEL GÉNERO | RASGOS PROPIOS DEL GÉNERO |
| +oral. -/+ Escrito como si hablara | +/- -oralOral como si se escribiera |
| +actual -/+ | +/- - actual |
| +dialogal -/+ | +/- -dialogal |
| +dinámico -/+  | +/- -dinámico |
| +altern. de turno no predet. -/+ | +/- - altern. de turno no predet. |
| *Conversación entre amigos Carta familiar**en un bar hablando* *de un tema cotidiano* |  *Conferencia Texto legal* |

+: mayor grado

-: menor grado

-/+ significa: menor en relación con su escala y mayor en relación con la otra escala.

+/- significa: mayor en relación con su escala y menor en relación con la otra escala.

1. una *mayor relación de igualdad* *social o funcional entre los interlocutores:* entre los participantes de la interacción existe o se construye solidaridad y acercamiento;
2. una *mayor relación vivencial de proximidad*: entre los interlocutores existen saberes, conocimientos y contextos compartidos;
3. una *mayor cotidianidad temática* del evento comunicativo: predominan temas de la vida cotidiana, menos o nada especializados;
4. un *marco* o *espacio interaccional más cotidiano:* relación de cotidianidad de los participantes con el marco espacial en el que se sitúa la interacción.

A estos rasgos situacionales se asocian tres rasgos más, que son los que identifican más propiamente el registro coloquial:

1. un fin *más interpersonal*: un fin comunicativo socializador, que aumenta las relaciones sociales, de confianza, y que supone a su vez una mayor implicación emotiva y un carácter más subjetivo;
2. un *grado mayor de planificación sobre la marcha*: las ideas se añaden conforme vienen a la mente del que habla;
3. un *tono más informal.*

Y, a su vez, todo ello favorece:

1. una mayor presencia de rasgos dialectales y sociolectales de edad y de sexo;
2. una mayor nivelación de los rasgos sociolectales de nivel sociocultural.

Los cuatro primeros rasgos (a-d) definen la situación que favorece el uso coloquial; se trata de los que hemos denominado *rasgos coloquializadores* (Briz, coord. 1995, 30-35; Briz y grupo Val.Es.Co. 2002: 17-19), puesto que, además de favorecer la coloquialidad del discurso, cualquiera de estos tiene la capacidad de neutralizar la ausencia de los otros y, por tanto, de coloquializar una situación comunicativa, en principio, menos coloquial o no coloquial. En efecto, aun cuando el fin pueda ser transaccional y el grado de cotidianidad temática sea menor, se puede hablar coloquialmente durante una transacción comercial, por la relación de mayor proximidad que pueda existir entre vendedor y cliente. Se puede hablar coloquialmente entre un profesor y un estudiante durante una cena de fin de curso, aunque de partida haya entre estos desigualdad social y funcional; a pesar del fin transaccional y de la distancia interpersonal, se puede hablar coloquialmente en un congreso o durante una reunión de negocios, en un momento de receso; asimismo, se puede hablar coloquialmente el lenguaje de especialidad. La diferencia en tales casos es solo de grado, esto es, de menor presencia de rasgos coloquiales (dichas interacciones son coloquiales, pero en menor grado).

La relevancia de estos rasgos coloquializadores, como vemos, no es solo predictiva (saber que, si se dan, se favorece el uso del registro coloquial), sino explicativa (son capaces de explicar los procesos de coloquialización a partir de los movimientos que puedan producirse en tales rasgos).

Los tres rasgos siguientes (e-f-g)están teóricamente vinculados con la variedad lingüística resultante y están en correlación con los anteriores.

Los dos últimos (h-i),relacionados con la procedencia geográfica y las características socioculturales de los usuarios, añaden, además, perfiles lingüísticos a dicho registro. Es decir, al hablar coloquialmente, por un lado, afloran y se manifiestan en mayor medida los rasgos (dialectales) de origen y procedencia del hablante, sus rasgos (sociolectales) de edad y de sexo. Y, por otro lado, se reflejan los rasgos propios del nivel sociocultural (el español coloquial de una persona con nivel de instrucción alto se diferencia en ciertos rasgos del de otra persona de nivel bajo), si bien ocurre a menudo que en el discurso de hablantes cultos pueden aparecer rasgos lingüísticos más propios de otros usuarios de nivel de lengua más bajo; sea el caso de ciertos fenómenos extremos de fonética sintáctica, anacolutos, pérdidas de sonidos: *t’ol mundo, pa ti, pa ná,* etc.

Así pues, a partir de este conjunto de rasgos es posible identificar el carácter prototípicamente coloquial de ciertos discursos, así como la coloquialización que sufren otros.[[1]](#footnote-1)

**1.1. Lo coloquial prototípico y lo coloquial periférico. Lo *coloquial oral* y lo *coloquial-escrito***

Como se ha señalado, los rasgos citados son graduales en el sentido de que pueden darse en mayor o menor medida. Así, a ‘mayor’ o ‘menor’ presencia de estos, respectivamente, ‘mayor’ o ‘menor’ grado de coloquialidad. Del mayor grado resulta el *prototipo* de lo coloquial; del menor, la *periferia* de dicha escala. Y lo mismo puede decirse del eje de la formalidad o de la no inmediatez

Sin duda, la conversación cotidiana (por ejemplo, una interacción entre amigos hablando en un bar sobre las actividades del fin de semana) es el prototipo de lo oral coloquial. Y la razón es que la conversación es un género *+actual*, puesto que se desarrolla aquí, ahora y ante ti (una conversación cara a cara es más actual que una telefónica). Es +*cooperativo*, ya que se realiza juntamente con otro y su intervención. Es +*dialogal* y +*dinámico* (por la sucesión de intercambios y por la continua permuta de papeles entre los interlocutores, de hablante a oyente y de oyente a hablante); por ello una conversación presenta estos rasgos en mayor grado que otros géneros orales como la entrevista, dado que en esta última la progresión interaccional queda sometida al par más estático de pregunta-repuesta, y de entrevistador y entrevistado, una relación, por tanto, de carácter menos simétrico. Y, como se desprende de lo anterior, los turnos se negocian sobre la marcha. La *alternancia de turno menos predeterminada* es precisamente el rasgo más distintivo de la conversación, frente a otros géneros orales como la entrevista o el debate.

Por otro lado, la carta familiar o algunos tipos de comunicación electrónica (chat, *twitter*, *facebook*) serían ejemplos de lo coloquial periférico. Son escritos, aunque con claros reflejos de lo oral, esto es, son *escritos como si se hablaran[[2]](#footnote-2)*.

De lo anterior puede concluirse que lo coloquial (como también lo formal) se entiende como una escala gradual de la variación situacional (Briz 2010). Y tal escala, asimismo, presenta carácter dinámico al estar en continuo movimiento; un movimiento que puede afectar particularmente a alguno de los rasgos o al conjunto de la escala, incluso dentro de una misma interacción (por momentos, una misma interacción puede ser mas coloquial que en otros, del mismo modo que una entrevista puede presentar por momentos rasgos más propios de la conversación y de lo coloquial; véase Méndez García 2003). E, incluso, esos movimientos pueden afectar al modo de reflejarse en mayor o menor medida los rasgos dialectales y sociolectales de usuario y también pueden alterar las características del género (de más dinámico a menos dinámico, de mayor alternancia de turno a menos). Por eso, como venimos proponiendo últimamente, el análisis de un hecho pragmático ha de tener en cuenta el CIG (el contexto interactivo general del discurso) y el CIC (el contexto interactivo concreto, el momento a momento en el discurso). Este último tiene en cuenta dichos movimientos en la escala, pues cada movimiento altera también la actividad estratégica. Por ejemplo, la ausencia de atenuación en una interacción coloquial se explicaría por el CIG (de acuerdo con el conjunto de rasgos generales examinados); por el contrario, la presencia de dicho fenómeno en esa misma interacción coloquial se explicaría por el CIC y, en particular por el movimiento de alguno o algunos de esos rasgos (por ejemplo, es previsible que en un momento polémico de una interacción coloquial la actividad atenuadora aparecerá en mayor grado).

**1.2. Lo escrito como si se hablara (o conversara)**

Como se señalaba antes, a veces se escribe como si se hablara (en cuanto a la construcción y progresión del discurso), es decir, se puede ‘hablar’ coloquialmente por escrito en situaciones de +inmediatez (Oesterreicher 1996). Es el caso de algunas cartas familiares (Briz 2003a) o de muestras de comunicación electrónica (Almela Pérez 2001; Blanco Rodríguez 2002; Sanmartín 2007; Briz 2012b, Mancera Rueda y Pano 2013), como las de (1) y (2), procedentes de la aplicación de mensajería para móviles *WhatsApp*:

 (1)

 (28.10.2014. Interacción entre jóvenes, mujeres, menores de 25 años)

A: xicas, a q hora nos vemos?

B: voy a duxar a Uli\* y salgooo!

C: dúchate a ti tmbn que te huelo desde mi casaaaa

B: jaja imbécil! Jaja

\* Uli es el nombre de un perro

(2)

(17.10.2014. Interacción entre jóvenes, varones, menores de 25 años)

A: hay un simulador brutal de fórmula 1 en la upv\* hoy. He hecho la vuelta rápida- Si no la superan en lo que queda de día viaje a Madrid pagado

B: como es el simulador?

A: pedales, volante brutal, se mueve el asiento, te ponen casco para escuchar al narrador…

B: vaya telurio, que puerco eres. Era como el Efe Ele de la Play\*\*? O como llevar el coche a lo bestia?

C: :) :) :) (EMOTICONO DE APLAUSOS)

B: como llevar el coche

B: buah, yo quiero nano

A: te ibas hacia delante al frenar

B: simulador que flipas pues?

C: y cuando te avisaran?

A: a las 6 se acaba el plazo pero igual ya lo han mejorado que yo he sido de los primeros

B: pues lo revisas jajaja y si hay alguno…paliza…

\*Universidad Politécnica de Valencia.

\*\* Sistema para enviar mensajes desde la Play Station a otros jugadores mientras estás jugando.

Según se observa en las dos muestras anteriores, la comunicación juvenil en los medios electrónicos ejemplificados constituye una realización discursiva escrita coloquial, tan coloquial que a veces parece como si se hablara. De otro modo, aunque se transmite a través de un canal escrito, en su realización presenta numerosos reflejos de la coloquialidad más extrema, los cuales hacen que podamos *imaginar* que dichos jóvenes están conversando (Sanmartín 2007, 57-58).

Algunos textos periodísticos (por, ejemplo, ciertos artículos de opinión) y literarios emplean también lo coloquial (la *recreación literaria* de locoloquial, López Serena 2007a), aunque dicha recreación está al servicio de la producción artística o forma parte del estilo del autor de esos textos. Del mismo modo, lo coloquial se manifiesta hoy muy frecuentemente en los medios digitales periodísticos (Mancera Rueda 2011). Y, actualmente, de forma más o menos adecuada, muchos programas televisivos y radiofónicos (tertulias y debates de diversa índole, retransmisiones deportivas, espacios dedicados al clima, especialmente en los medios privados, etc.) usan lo coloquial como estrategia para acercarse a la audiencia, para ganar espectadores oyentes y, en suma, aumentar las ganancias (Brenes, 2011, Fuentes, 2013, Briz 2013).

De lo anterior se desprende que el registro coloquial se usa en situaciones de inmediatez comunicativa tanto en lo oral(fónico) como en lo escrito(gráfico), si bien donde más auténticamente se manifiesta es en lo oral, como medio, y en la conversación, como género discursivo.

 A esto podría añadirse, sin embargo, el uso estratégico que se hace de lo coloquial en ciertos géneros discursivos. De otro modo, el registro coloquial, a veces en sus rasgos más extremos, se emplea como mecanismo estratégico para lograr ciertos fines, incluso en situaciones que requerirían una mayor formalidad.

**2. Caracterización pragmalingüística del español coloquial. La conversación coloquial**

Los análisis hasta el momento actual permiten una caracterización pragmalingüística del español coloquial y, en concreto, de la conversación.

A la situación de mayor inmediatez o coloquialidad descrita antes se asocian, como queda reflejado en el cuadro-resumen anterior, una serie de rasgos lingüísticos (verbales y no verbales), así como un conjunto de estrategias que colaboran a lograr el fin interpersonal y social predominante en la interacción coloquial. En efecto, las formas lingüísticas –que, pragmáticamente, se convierten en tácticas–, así como las funciones –que son las estrategias para intentar lograr las metas previstas, el éxito de la interacción–, van asociadas a este uso coloquial del lenguaje. En general, cabe insistir en que, cuando se habla coloquialmente, se relaja lo que se dice, cómo se dice y, asimismo, las relaciones sociales con los otros (Albelda 2004; Briz 1998, Briz 2012a, Briz 2013).

**2.1. Relajación lingüística. La sintaxis coloquial**

Puesto que el texto coloquial se planifica sobre la marcha, ese control menor de lo producido favorece una cierta relajación lingüística y, por tanto, una serie de hechos lingüísticos como los que siguen y pueden notarse en el ejemplo (3):

(3) [M, una señora mayor de 55 años, con estudios primarios, habla del ático, propiedad de un vecino de su finca, de las muchas posibilidades que ofrece para vivir y de lo fácil que puede ser la venta o alquiler de este. Los interlocutores presentes son el hijo de esta (S) y una vecina (A)]

M: (…) ahí para hacer un estudio no está nada mal/ un estudio/ o sea hacer por ejemplo→/ quitar tabiques y hacer una habitación solamente con cocina y cuarto de baño y de- lo demás todo un salón para/ un/ pintor o un estudio↑ o un- ¡ay!- quiero decir yo que para eso es fenomenal porque hay mucha luz/ y eso- para eso es muy bonito/ y aparte que buscan eso mucho// lo sé yo porque el ático de mi hija↑// se lo quitaban de las manos/ eso lo buscan más que los pisos/ y a(de)más/ la gente joven que- que se va/ ¿eh?// ¿eh?/ que se- que ahora/ bueno lo que pasa↑/ sin comentarios (RISAS)/// (3”) sin comentarios/ tú ya lo entiendes /fíja- pues también buscan eso mucho ¿entiendes? ((…) también lo buscan mucho para/ para eso// pero tú casao/ te irás casado// °(no me defraudes)°

A: ¡qué va!/ [¡qué va!]

S: [s- s- yo- yo] qué sé/ cuándo me iré

[Briz y grupo Val.Es.Co 2002, S.65.A., p.129, 1: 261-273]

* La pérdida de sonidos, fenómenos de fonética sintáctica, vacilaciones, alargamientos vocálicos: *a(de)más*, *fíja(te).*
* Una sintaxis concatenada, donde los enunciados se añaden conforme vienen a la mente del que habla; de ahí también las frecuentes repeticiones, reinicios y vueltas atrás, un continuo ir y venir por el discurso resuelto sintácticamente con el empleo de partículas discursivas (Narbona 1989, 163, 166-7, 180, 192-4; Briz 1998, 68-77). En concreto, estas, por un lado, regulan el avance lento y permiten ordenar, continuar, cambiar, rectificar, recuperar, precisar, explicar lo dicho o la actitud: *o sea ¡ay!, quiero decir, y eso, aparte, además, bueno, pues…* Y, por otra parte, ayudan a controlar el contacto con el interlocutor: *fíjate ¿entiendes? ¿eh?*…(Briz 1993a y 1993b; véase también el *Diccionario de partículas discursivas del español*, coordinado por Briz, Pons y Portolés 2008, en línea: [www.dpde.es](http://www.dpde.es)).

Otros hechos característicos de la construcción del discurso coloquial conforman, asimismo, un conjunto de estrategias para lograr diferentes fines. Así, la vacilación de habla es un fenómeno muy frecuente de lo coloquial. A veces ocurre por la falta de destreza lingüística de los hablantes; en otras ocasiones puede ser una especie de pausa oral para pensar lo que se va a decir a continuación y, a veces, se convierte en un mecanismo táctico de atenuación, que resta fuerza ilocutiva a la intención o punto de vista, que se distancia del mensaje para evitar responsabilidad sobre lo expresado:

pero tú casao/ te irás casado// °(no me defraudes)°

A: ¡qué va!/ [¡qué va!]

S: [s- s- yo- yo] qué sé/ cuándo me iré

Así también algunos fenómenos de repetición adquieren una función cohesiva, de trabazón de la información transmitida, ya sea, por ejemplo, como mecanismo de recuperación de algo dejado a tras o como mecanismo conversacional de toma o robo de turno.

pero tú casao/ te irás casado// °(no me defraudes)°

A: ¡qué va!/ [¡qué va!]

S: [s- s- yo- yo] qué sé/ cuándo me iré

Incluso, la repetición de lo dicho por otro interlocutor funciona frecuentemente como muestra de acuerdo y colaboración con este; o, por el contrario como refuerzo del desacuerdo (*qué va, que vá*).

Los llamados, a veces mal llamados “cortes sintácticos (Briz, 2018) son otra constante de lo coloquial. Decimos mal llamados porque a menudo son estratégicos, son cambios de “plan” sintáctico, reformulaciones que, por ejemplo, se creen necesarias para ajustar y hacer más adecuada la información que se transmite (por ello, los incisos o paréntesis explicativos son continuos). Así podrían explicarse las vacilaciones y las reformulaciones en (3) ante un tema comprometido que afecta a la imagen del hijo de M cuando esta se dirige a su vecina (A):

la gente joven que- que se va/ ¿eh?// ¿eh?/ que se- que ahora/ bueno lo que pasa↑/ sin comentarios (RISAS)/// (3”) sin comentarios/ tú ya lo entiendes

En (4), nótese, asimismo, la reformulación atenuadora (mediante la impersonalización) del desacuerdo y, por tanto, de la amenaza a la imagen:

(4) tú piensas que liberal es/ hay gente que piensa que es ser un viva la virgen/ que eso no es ser una persona liberal

* Un orden más pragmático de palabras que da lugar a engarces interactivos que permiten conectar lo que dice un interlocutor con lo dicho o parte de lo dicho por otro, topicalizaciones, adelantos informativos (de tópicos o temas), reparaciones informativas, focalizaciones informativas (de personas, espacios, sucesos…) etc., que no responden al orden neutro, regular o no marcado Sujeto-Verbo-Objeto (Padilla 2005):

(5)

a. Por lo menos la correa**↑** / mil pesetas por lo menos la correa↑ valdrá

b. Soy de Madrid/ de un pueblo

c. Y yo**↑** viniendo p'acá yo digo

d. En Jávea las vacaciones voy a pescar por las tardes/ bueno algunos días / los que me puedo y me deja mi mujer

**2.2. La dependencia del discurso coloquial al contexto. Elipsis, deixis y realce del yo y el tú**

El fuerte sometimiento y dependencia de la interacción coloquial al contexto (por su carácter actual y por la relación vivencial de proximidad entre los interlocutores, los conocimientos y saberes compartidos por estos) explica:

* La elipsis y deixis extremas (el contexto suple lo que “se señala” y lo que estratégicamente a veces no se dice, como notábamos en el ejemplo 3 y ahora en 6). En este último ejemplo los señalamientos espaciales y personales son continuos, tanto referidos al espacio de la elocución y a los conversadores como al conjunto de lugares y entornos que surgen por la presencia o referencia a otros locutores o enunciadores (Vigara 1997, 261 y ss; Briz 1998, 82-86; Briz y grupo Val.Es.Co. 2000, 243-262).

(6)

A: ¿dónde está la calle de la Paz?

B: pues mira/ ve/ bueno/ ves aquel edificio→ puees tira hacia delante hacia adelante/ aquel cartel de allí ¿lo ves? y entonces la primera no/ espera un momento/ sí sí la primera no/ la otra tampoco/ o sea la siguiente ¿eh? a mano izquierda.

Puede notarse el empleo de varias partículas discursivas, de enlace-iniciador de respuesta (*pues*),de control del contacto (*mira*), de reformulación *(bueno,* que hace posible el enlace de los dos verbos: *ve,* de “ir”/*ves,* de “ver”), con valor continuativo (*pues, entonces*); asimismo, pueden observarse las continuas referencias deícticas, la construcción enumerativa, recurso este característico también del español coloquial; y, finalmente, un reformulador conclusivo (*o sea*), con una llamada final de atención y reafirmación (*¿eh?*). Se trata de una intervención en la que se reúnen todas las características examinadas hasta aquí: concatenación de enunciados, parcelación, redundancia (repetición y reelaboración), sintagmas empotrados o paréntesis de carácter explicativo o de precisión informativa, adelantos informativos (*aquel cartel de allí ¿lo ves?*), trabazón mediante partículas discursivas y un alto grado de dependencia del contexto.

* El realce continuo de los papeles del yo (el *egocentrismo* del español coloquial al que aludía, entre otros, Vigara 1992) y del tú (la *deixis social*)*.* Este se refleja en el uso de morfemas personales, en la redundancia pronominal, en una fuerte presencia de pronombres dativos éticos o simpatéticos, según ha podido notarse en algunos de los ejemplos anteriores.

**2.3. Léxico coloquial. Las metáforas cotidianas. El argot**

Asimismo, la planificación sobre la marcha y el tono informal (con la relajación lingüística consiguiente) determinan:

* El empleo de un léxico menos preciso (con *proformas* o comodines léxicos que sirven para expresarlo todo o casi todo): *tener, haber, hacer, bicho, cosa, esto, eso, esas cosas, d’esos, así, ahí*:

 (7) Pásame **la cosa esa**/ que estoy haciendo el pastel para la fiesta del Toni/ que **es** mañana

* Un léxico marcado por la cotidianidad temática, que da cobijo, además, a distintas voces procedentes de léxicos especiales, jergales o argóticos, especialmente productivos en la interacción juvenil (Sanmartín 1998):

(8)

Está en el **talego** por **mangui** ‘cárcel’, ‘ladrón’

Son mogollón **jubiletas** que van de **mani**/ de **manifa** ‘jubilados’ y ‘manifestación’

Ese es el **follamigo** de la tía esa/ la verdad es que está **potorro** ‘amigo con el que se mantiene una relación íntima’ y ‘hombre atractivo’

Llevaba unos **gayumbos** guarros ‘calzoncillos’

Creo que mi novio **me puso los tochos**/ estoy **depre** ‘me ha engañado’ y ‘deprimida’

¿Si tuvierais un sueldo cada mes de 6 000 **euracos** qué haríais? ‘euros’

* Con frecuentes expresiones metafóricas, las metáforas de la vida cotidiana (Sanmartín 2000), frecuentemente intensificadas:

(9)

C: el que era capaz de de **montar una frase**/ y hasta cantar una canción en- con eructos era [el Mosca ¿eh?]

D: [el Mosca]/ el Mosca sí

A: ése **era un cerdo**

(…)

A: Es que **estábamos ciegos**↓ completamente

El hecho de que en lo coloquial afloren más los rasgos de usuario favorece:

* Un léxicomarcado sociolectal y dialectalmente (por ejemplo, por la edad, el sexo, el nivel sociocultural o la procedencia geográfica del usuario que lo emplea). Sin duda *estar ciego* o algunas de las formas argóticas anteriores son expresiones marcadas por la edad joven. Por eso, los análisis no pueden quedarse en el estudio de las formas y singificados.

Ciertamente, una unidad léxica no es solo un significado. Tras su uso hay un mundo individual y social, unos usuarios, una situación, en nuestro caso, de inmediatez o acercamiento y, por supuesto, un propósito. Nótese el valor estratégico que tienen las unidades léxicas *cariño y PRECIOSO* en la siguiente intervención (de una mujer a su marido mientras pasean por una tienda de ropa): *cariño, he visto un vestido PRECIOSO*. La primera no es solo una expresión amistosa o de amor hacia el marido, ni la segunda es solo la cualidad positiva, intensificada, de la prenda; ambas expresiones son mecanismos tácticos para lograr la meta, comprar el vestido; una, como estrategia de acercamiento, la otra como estrategia intensificadora. Y las historias o narraciones frecuentes en la conversación, que pueden notarse en los últimos ejemplos son estratégicamente un modo de relacionarse mejor con los otros y un mecanismo, por tanto, de aumento de las relaciones sociales e identitarias.

**2.4. Algunos rasgos fónicos coloquiales**

El hablante, mediante los recursos prosódicos en general, organiza los contenidos informativos, cohesiona su mensaje y realza, por razones subjetivas o de índole pragmático-comunicativa, algunos de los elementos.

* Concretamente, los tonemas o inflexiones finales manifiestan las relaciones y los límites entre los enunciados o partes de estos, con frecuencia parcelados y no siempre relacionados lógicamente:

(10)

a. A setiembre↓ se le acababa (*el contrato de trabajo*)↓ la primera semana

b. Y al pueblo↑ ¿cuándo decís que vais a ir?

* Característica del español coloquial es la entonación regularmente expresiva, prominente, de constante manifestación de actitud, de posición ante lo afirmado; de ahí, las pronunciaciones enfáticas, como también los alargamientos vocálicos, las estructuras exclamativas, que añaden información a lo comunicado.
* Construcciones coloquiales frecuentes son los enunciados suspendidos, estrategias “alusivo-elusivas” (Narbona 1989, 165 y 185; Herrero 1997; Briz 1998, 86-87; Hidalgo y Pérez Giménez 2004) que intensifican lo dicho o lo hecho, o lo atenúan, por ejemplo, evitando responsabilidad:

(11)

Es un profesor ↑→

Si yo estudiar estudio, luego que apruebe o no↑ (→)

Si yo fuera tú↑ (→)

**2.5. Una constante de la interacción coloquial. La intensificación**

Es constante la intensificación de los actos de habla como estrategia de refuerzo de estos, del interés de lo que se dice o cuenta, incluso, como refuerzo de las relaciones interpersonales (Vigara 1980; Herrero 1991; Briz 1998, 112-142, y 2017a y 2017b; Albelda 2007; Hidalgo 2011). La intensificación se vincula, así pues, a la fuerza argumentativa o al refuerzo social. El yo utiliza el intensificador para reforzar la verdad de lo expresado y, en ocasiones, para hacer valer su intención de habla. Es un modo de valorar, pero también de persuadir, de recriminar, de reforzar los acuerdos y los desacuerdos. Luego, su empleo forma parte de la retórica conversacional. Por otra parte, con frecuencia, se recurre también a la intensificación como mecanismo para aumentar le interés del otro por lo que se cuenta; su uso extremo puede ser también una marca de identidad social, un modo de cohesión del grupo social, sin olvidar el valor lúdico que se añade a veces.

Las tácticas de esta estrategia intensificadora, frecuentemente combinadas en un mismo acto de habla, como se ejemplifica en (12), son de carácter fónico (con el aumento de la velocidad de habla, la mayor intensidad, los alargamientos o con el silabeo demorado: *¡CÁLLATE, QUE ME TIENES HARTO!* Es un *PE-SA-DO)*, morfológico (con sufijos, prefijos, cuantificadores: “*requete*tonto”, “Lo pasamos *superbien*”), sintáctico (Estructuras exclamativas: Pero *¡qué bien cocinas!* Estructuras con *ni ¡Ni pensarlo, nada de nada!* Estructuras con *Lo* +Adjetivo o Adverbio + *que* + Verbo: *Lo bueno que* es; *El/La* + *de* + Sustantivo (normalmente en plural) + Oración de relativo: *la de veces que* se lo he dicho; Verbo *ser*  o *estar* + Oración semiconsecutiva: *Está que muerde, que trina*), léxico-semántico (Verbo *ser* + *un* + Expresión metafórica: *Es un pulpo;* por repetición: *Muy bien hecho/ muy bien hecho)*, fraseológico (mediante locuciones: Me ha pegado un susto *de muerte).*

(12)

*¡CÁLLATE, QUE ME TIENES HARTO!* Es un *PE-SAA-DO*

¡Qué r*equete*tonto eres! Lo pasamos *superbien*

Pero *¡qué bien cocinas!*

*¡Ni pensarlo, nada de nada!*

*La de veces que* se lo he dicho. *Lo bueno que es*

*Está que muerde, que trina*

*Es un pulpo*

*Muy bien hecho/ muy bien hecho*

Me ha pegado un susto *de muerte*

**2.6. Otros rasgos al servicio del fin interpersonal de la conversación coloquial**

Algunos hechos lingüísticos coloquiales están **al** servicio del fin interpersonal que rige la interacción o de la negociación que se lleva a cabo, o sirven para marcar el carácter actual de esta:

* Es el caso del *relato dramatizado* (Briz 1998, 81-82, y 2016; Baixauli 2000, 81-107; Berenguer Oliver, 2001; Benavent, 2016). Con frecuencia, el hablante se convierte en narrador en estilo directo de una historia pasada, muchas veces contada en presente, y en la voz de los distintos personajes, a los que incluso a veces llega a imitar. Estas historias aumentan los lazos del grupo social y, asimismo, sirven para animar y provocar el interés de la negociación que se lleva a cabo, y a veces actúan también de verdaderos soportes argumentativos del que habla y de lo enunciado por este. Ya sea con un fin más social o más argumentativo, se entiende que el recurso intensificador y el uso del presente, a los que se aludía antes, aparezcan a menudo en tales relatos:

 (13)

 S: sí/ a(d)emás empecé de tontería/// porque vino un día/ Ana↑// (RISAS) y me dijo quee– que tenía bronquitis aguda// y yo la veía pos que se fumabaa// en el rato que yo me fumaba un cigarro↑ ella se fumaba tres yy– y así de tontería dije *pueh miraa/ yo qué sé/// déjaloo*/ pero *eh que yo no puedo/ tal↑/ sii– si lo dejara alguien conmigo* pues digo *pues nada lo dejamos los dos*/// y en el primer intento no pude/// yy se lo dije digo *mira/ lo siento pero yo no he podido*// (RISAS) yy/ pero me enfadé/ conmigo mismo ¿no? ((…)) hasta que al final↑/ una maña– en un momento me fumé tres↑/ por la mañana↑/ y dije *bueno ya está*

[Briz y grupo Val.Es.Co 2002, AP.80.A.1, p. 158, l. 623-646]

El carácter actual del discurso coloquial explica que acciones pasadas y futuras se expresen a menudo con formas verbales de presente (en el relato dramatizado es una constante; quizá es este un modo actualizar y, a la vez, dar mayor veracidad a lo que se cuenta). Incluso, en ocasiones, parece que, más que tiempo, algunas formas verbales expresan valores modales y aspectuales. Tales valores están vinculados a ciertas estrategias, actitudes, presuposiciones, etc. Por tanto, la elección de un tiempo o de un modo entre varias opciones supone siempre un efecto de sentido, un efecto pragmático: “hay un tiempo para cada fin” y a veces en el uso de una forma temporal “el tiempo es lo de menos”. Por ejemplo,

* el futuro deja en parte de ser una marca temporal para expresar esencialmente un valor de suposición en el presente: *estarás pensando que te quiero engañar*; o de probabilidad de que sea así en este momento: *ahora estarán comiendo gambas*.
* El imperfecto de indicativo, dada su débil posición temporal, es apto para la subjetivización y, de ahí su amplia nómina de *valores: si tuviera tiempo, te ayudaba; tenía que habértelo dicho; quería pedirte un favor*.

Con el uso del imperfecto en el primer caso el hecho se siente más real, realizable, probable; en el segundo, se añade mayor obligación; y, en el tercero, es una táctica cortés, de alejamiento temporal estratégico.

**2.7. La relajación en las relaciones sociales. Enunciados directos. La descortesía fingida**

La situación de coloquialidad o de inmediatez explica que en la interacción cotidiana exista, como se indicaba antes, una relajación en la relación social entre los interlocutores, por ejemplo, en las actividades que tienen que ver con el cuidado de las imágenes y la expresión de la cortesía:

* Se usan formas de tratamiento cercano o familiar (tuteo, apelativos cariñosos).
* Los enunciados son más directos (intensificados) (*TÚU PÁSAME el pan*) y, en consecuencia, hay menor presencia de actividad atenuadora, lo que contrasta con otras culturas, por ejemplo, hispanoamericanas. En general, puesto que las imágenes de los interlocutores se sienten poco o nada amenazadas, las actividades de cortesía aparecen en menor grado (Albelda 2004, Bernal 2005, Briz 2005).
* Por el contrario, hay a menudo una descortesía fingida (*anticortesía*); de hecho, en ocasiones, los interlocutores parece que se insultan, se gritan, emplean palabras y expresiones tabúes que, antes que descorteses o amenazantes para la imagen propia y ajena, son marcas del grupo social (por ejemplo, del grupo joven o del grupo familiar), refuerzan los lazos afectivos y crean identidad grupal (Zimmermann 1996 y 2005):

(14)

B: **acabaros** esta cocacola

A: os la regalamos// **mezcla a ver**

D: Yeti/// **yo no soy un criado tuyo ¿eh?**

C: **no/ eres una sirvienta**

(Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002: H.38.A.1: líneas 502-505)

S: me estoy haciendo una bodega] en Cirat //macho// me estoy haciendo una bodegaa…

V: **¡calla cabrito!** que te vas y no me dices ni pío/ **tú**

S: pero si fue pensao y hecho

* Los fenómenos de habla simultánea son frecuentes, favorecidos por la alternancia no predeterminada de los turnos. Aunque a veces responden a una lucha por obtener el turno y, en consecuencia, tienen carácter interruptivo y descortés, lo más usual en el mundo hispánico es que no se interpreten siempre como interrupciones, sino más bien como intervenciones colaborativas o fáticas agradadoras, que ayudan, confirman, respaldan y, en fin, muestran interés por lo que otra persona en posesión del turno está diciendo. En efecto, en la interacción coloquial, estos solapamientos son a menudo manifestaciones de cortesía valorizadora (Briz 1998, 58-63), afirmación que sorprende siempre mucho a las personas que provienen de otras culturas de mayor distancia:

(15)

A¿sabes lo que hice?§

B: § tirarlo a la basura§

A: § coger y romperlo// [y lo tiré=]

B: [**muy bien hecho// muy bien hecho**

El análisis de lo coloquial no se agota con lo dicho hasta aquí. Pero sí nos permiten trazar un dibujo de lo que significa hablar o escribir coloquialmente. Como se señalaba, al hablar coloquialmente nos relajamos lingüística, pragmática y socialmente. Controlamos menos lo que decimos, lo que hacemos, “lo que movemos” y laxamos nuestra actividad social (es decir, improvisamos más las estrategias lingüísticas y sociales, y aflojamos nuestra actividad estratégica en general).

**3. Historia de la investigación sobre lo coloquial**

Lo que sigue a continuación es un breve estado de la cuestión, que intenta describir los pasos que se han seguido en el estudio y análisis del español coloquial.

**3.1. La investigación sobre el español coloquial. Los primeros pasos**

La investigación sobre lo coloquial se inicia con la obra de Beinhauer (1930), *Spanische Umgangssprache,* que fue traducida al español en la Editorial Gredos en 1962 y tuvo una gran incidencia en todo el mundo hispánico y, sin duda, su desarrollo cabe asociarlo a la publicación de las obras de Steell (1976), Lorenzo (1977) y Criado de Val (1980). La aproximación estilística dominante, así como los fines más didácticos en relación con la enseñanza del español para extranjeros de los dos primeros estudios (*vid.* también Carballo Picazo 1961, González Ollé 1967) fueron sustituidos en la obras de Lorenzo y de Criado de Val por aproximaciones comunicativas que comenzaban a proponer un principio de explicación de las características del ‘coloquio’, partiendo, como en el caso del último autor, de grabaciones de lo oral espontáneo y de una propuesta de transcripción (Criado de Val 1973-74). Así, el carácter impresionista de los primeros estudios y los fines docentes dejaron paso a este estudio más sistemático del español coloquial que reclamaban estos y otros autores (Ynduráin 1965, Salvador 1977). No obstante lo anterior, lo coloquial no iba todavía convenientemente separado de lo vulgar, lo popular, lo conversacional y lo oral[[3]](#footnote-3). En otras palabras, aparecían como equivalentes términos que hoy, por fortuna, ya aparecen diferenciados.

A González Ollé (1967) y a Polo (1971-76) se deben los primeros repasos bibliográficos y del estado de la cuestión sobre el español coloquial, el primero de los cuales recopila también una serie de textos escritos a partir de los que poder emprender su análisis. Y, más modernamente, todos los avances quedan recogidos en varios estados de la cuestión elaborados por Narbona (1997b y 2012) y Cortés (2002b) –este último con varios trabajos que recopilan la bibliografía sobre lo oral en el mundo hispánico (Cortés 1994, 1996, 2000, 2002a)– y Briz (2003b).

Los primeros análisis del español coloquial se realizan a partir de textos escritos, especialmente sobre obras literarias que intentan imitar o recrear lo coloquial. Lasaletta (1974) estudia el lenguaje coloquial galdosiano; Seco (1983) analiza *Entre visillos* de Martín Gaite; Díaz Padilla (1985), el habla coloquial en el teatro de Antonio Gala; Hernando Cuadrado (1988), *El Jarama* de Sánchez Ferlosio. Sobre textos periodísticos insiste H. Contreras (1987). En el cómic, Herrero (1986). Tales estudios de lo coloquial en lo escrito continúan más adelante; sirvan como ejemplos el de Narbona (1992), de nuevo sobre *El Jarama*, el de Padilla (1996), que analiza lo conversacional coloquial en *Cinco horas con Mario*, de Delibes, o los análisis sobre textos literarios y periodísticos de Goméz Manzano (1999).

**3.2. El impulso definitivo. Los corpus orales y las bases teóricas discursivas y pragmáticas**

El análisis de lo coloquial logra un nuevo impulso con los trabajos de Vigara (1980) y (1992), Cortés (1986), Payrató (1988; este en relación con el catalán) y, especialmente, con los de Narbona (1986) y (1988), pues es en estos trabajos donde no solo se plantean muchos de los problemas teóricos, metodológicos y de análisis, a los que con posterioridad se han ido enfrentando el resto de estudiosos, sino que se apunta un nuevo modo de entender y de acometer el estudio de lo coloquial desde una perspectiva pragmático-discursiva (véanse también los trabajos pioneros de Moya Corral 1981 y Gómez Manzano 1986-1987).

Y el avance definitivo del estudio sistemático y empírico del español coloquial llega con la elaboración de corpus orales, así como con el desarrollo de varias disciplinas y perspectivas lingüísticas: la Sociolingüística, el Análisis del discurso, el Análisis de la conversación y la Pragmática.

En los 90 se publican ya los primeros corpus orales específicamente de conversaciones coloquiales de Briz y el grupo Val.Es.Co (1995 y 2002), que recoge 19 conversaciones grabadas de forma secreta en Valencia y área metropolitana, y de Vila y grupo GRIESBA (2001) en Barcelona, ambos transcritos con el sistema Val.Es.Co.; el corpus COVJA (*Corpus de la variable juvenil de Alicante*), de Azorín (coord.) (1997), y el corpus ALCORE, de Azorín y Jiménez Ruiz (2002), ambos recogidos en Alicante; el VUM (Vernáculo urbano malagueño) de Málaga, coordinado por J. Villena, que contiene unas pocas muestras de textos orales conversacionales; el corpus COLA (*Corpus oral del lenguaje adolescente*), dirigido por Annette Myre Jörgensen, con una gran cantidad de muestras de conversaciones espontáneas entre jóvenes en España e Hispanoamérica, y el corpus ACUAH (*Análisis de la conversación-Universidad de Alcalá de Henare*s), elaborado por A. M. Cestero (1991).

Las bases sociolingüísticas, discursivas y pragmáticas de la investigación sobre lo coloquial que rigen en los estudios actuales comenzaban a sentarse en los simposios celebrados en Almería (1994), en Valencia (1995) y en Madrid (1998), así como en las *Actas* que se publicaron más tarde (Cortés, ed. 1995; Briz, Martínez Alcalde y Gómez Molina, eds. 1997; J. Bustos y otros, eds. 2000). En estos participaron muchos de los especialistas en lo oral coloquial, que aplicaban ya las perspectivas de análisis aludidas: J.J. Bustos, L. Cortés, S. Gutiérrez, G. Herrero, A. Hidalgo, E. Montolío, F. Moreno, A. Narbona, X. Padilla, Ll. Payrató, J. Polo, S. Pons, J. Portolés, L. Ruiz Gurillo, J. Sanmartín, A. Vigara y otros[[4]](#footnote-4). Y a ese avance definitivo contribuyó, sin duda, la publicación ininterrumpida desde 1998 hasta hoy de la Revista *Oralia,* dirigida por L. Cortés y J.J. Bustos, íntegramente dedicada a los estudios del discurso oral.

Como se ha dicho, se comienzan a aplicar con fuerza las teorías sociolingüísticas (Moreno 1989a y 1989b) y, especialmente, las pragmático-discursivas, a las que ya apuntaba Narbona en los trabajos citados, lo que ha continuado hasta el momento actual. Se inicia el reto del estudio de la conversación cotidiana y, en consecuencia, de analizar unidades dialogales, unidades de estudio superiores al acto de habla y a la intervención de un hablante. Se empieza a hablar de los valores pragmáticos y, por tanto, de estrategias y de recursos tácticos para explicar los hechos lingüísticos coloquiales (Briz 1996 y 1998; Tusón 1998). Se inician los estudios más concretos sobre los hechos pragmáticos que repasábamos en nuestro análisis:

Sobre hechos prosódicos del habla coloquial (Hidalgo 1997 y 1998, con algún precedente, como el de L. Silva-Fuenzalida 1951), sobre el orden de palabras (Padilla 1997 y 2000), de algunas estructuras sintácticas coloquiales (Ferrer y Sánchez Lanza 1996; Boretti de Macchia 1997; Herrero 1997;), de los marcadores del discurso o partículas discursivas (Cortés 1991; Briz 1993a y 1993b; Fuentes 1995; Christl 1996; Pons 1998 y 2000), sobre intensificadores y atenuantes, entendidos como categorías y funciones pragmáticas (Briz 1995 y 1998; Ferrer y Sánchez Lanza 1998), sobre el léxico argótico y jergal (Sanmartín 1998), la creación léxica, las funciones de los extranjerismos (Sanmartín 2000; Gómez Capuz 1998 y 2000). Se acomete el análisis del paralenguaje, (Alonso-Cortés 2000) y de la comunicación no verbal (Poyatos 1994 y 1997, Inhoffen 1996, Cestero 1999).). Se analizan hechos relacionados con la conducta interaccional coloquial: cómo transcurre en la conversación coloquial la alternancia de turnos, el habla simultánea, (Gallardo 1993; Briz 2000), las interrupciones (Bañón 1997), la cortesía verbal (Haverkate 1994; Fuentes 1997; Boretti de Machia 2001; Bravo 2001). Se trabaja el campo de la fraseología coloquial (Ruiz Gurillo 1998 y 2000). Y, asimismo, aparecen propuestas de sistemas de unidades para su estudio. (Cortés 2002c; Briz y otros 2003). Lo cual constituye un conjunto de análisis pragmalingüísticos (con prioridad de lo lingüístico) o sociopragmáticos (con prioridad de lo social), basados en una premisa común: la integración en dichos análisis del esquema de la comunicación (es decir, en todo comunicación lingüística existe un hablante que codifica y muestra una intención y un oyente que descodifica e interpreta esa intención en unas circunstancias comunicativas determinadas).

Asimismo, se desarrollaron algunas aplicaciones docentes. Para el comentario de lo coloquial en textos conversacionales, Hidalgo (1997/1998), Gallardo (1998) y, especialmente, Briz y grupo Val.Es.Co (2000); en concreto, para el comentario fónico, Hidalgo (2002); el estudio en otros géneros como el de la tertulia, Cortés y Bañón (1997); ejercicios de fraseología coloquial, en R Ruiz Gurillo (2002). Aplicado a la enseñanza de español como segunda lengua o lengua extranjera, Briz (2002) y, en concreto, a la enseñanza de la comunicación no verbal, Cestero (1999).

**3.3. El momento presente**

Todo esta labor ha continuado hasta el momento actual: se han seguido celebrando reuniones científicas en torno a lo coloquial (Valencia, Sevilla…) y se ha avanzado en el aporte de contenido teórico a ciertos hechos pragmáticos del español coloquial ya sea en general (Ruiz Gurillo 2006) o en particular: se ha vuelto sobre el orden de palabras (Padilla 2005) y sobre las partículas discursivas en lo oral coloquial (Pons 2008 y 2008b; Briz y Pons 2010; véanse otros estudios sobre marcadores discursivos, en Loureda y Acín 2010). Se analizan el humor y la ironía en la interacción coloquial (Ruiz Gurillo y Padilla 2009; Hidalgo 2011; Ruiz Gurillo 2012), las fórmulas rutinarias (Alvarado Ortega 2010). Se continúa el análisis de las unidades de la conversación (Grupo Val.Es.Co., 2014). Los estudios sobre atenuación y (des)cortesía en la conversación coloquial sufren un gran desarrollo (Albelda 2004; Albelda y Barros 2013; Albelda y otros, 2014; Briz 2005 y 2007; Briz y Albelda, 2013; Bernal 2005; Douglas de Sirgo 2007), algunos de los cuales inciden sobre la expresión fónica de la cortesía (“fonocortesía”), hasta ahora poco estudiada (Hidalgo, Cabedo y Folch 2011; Hidalgo 2013), o se aplican a algunos géneros televisivos (Fuentes 2013), donde el uso coloquial se utiliza como estrategia (Briz 2013).

Actualmente, es frecuente, asimismo, el análisis de lo coloquial en la comunicación electrónica; en general en las redes sociales (Mancera Rueda y Pano 2013); en el chat (Sanmartín 2007), en algunas muestras de *twitter* (Briz 2012b). Y se han desarrollado nuevas aplicaciones didácticas a la enseñanza de español como segunda lengua o lengua extranjera, Fernández Colomer y Albelda (2008) y Porroche (2009).

Y en este siglo, por fortuna, se han seguido elaborando corpus de conversaciones, como el corpus en línea Val.Es.Co. 2.0, de Cabedo y Pons (en línea: <http://www.valesco.es>) y el corpus oral conversacional COGILA, de Barros y otros (2012). Otros corpus con variedad géneros recogen también muestras de conversación; así, por ejemplo, el corpus ESLORA, dirigido por V. Vázquez, recoge 60 horas de entrevistas y 20 de conversaciones de hablantes de Galicia (en línea: <http://eslora.usc.es/>, el C-ORAL-ROM, macro-corpus de habla espontánea de español, italiano, francés y portugués. Las muestras correspondientes al español corrieron a cargo del Laboratorio de Lingüística Informática de la Universidad Autónoma de Madrid, bajo la dirección de Antonio Moreno Sandoval; el C-OR-DIAL, coordinado por Carlota Nicolás con 233 grabaciones.[[5]](#footnote-5), etc. No obstante, siguen siendo pocos, si los comparamos con otros corpus orales que recogen entrevistas o conversaciones semidirigidas[[6]](#footnote-6).

Por ello me es grato informar de que en el momento actual existe un corpus en marcha, AMERESCO, un corpus de conversaciones coloquiales en distintas normas americanas, que ya puede consultarse en línea: <http://esvaratenuacion.es>

Para finalizar, nos gustaría insistir en la importancia del desarrollo de este proyecto, por un lado, porque comienza a cubrir un déficit en relación con la existencia de corpus de conversaciones coloquiales en el mundo hispánico (es preciso seguir elaborando este tipo de corpus), y por otro, porque impulsará la investigación de lo coloquial en las dos orillas, y los **estudios contrastivos** intralingüísticos de todos los fenómenos pragmáticos citados, como el que también se ha iniciado ya sobre la atenuación lingüística en estos corpus (Es.Var.Atenuación) (véase Briz y Albelda, 2013, y Albelda, Briz, Cestero, Kotwica y Villalba, 2014), así como su **vinculación no solo a los registros, dialectos y sociolectos, sino también a los géneros discursivos**.

La universidad de La Habana, con la Dra. Ana María González al frente de un grupo de colaboradores entusiastas como Yohana Beatriz Martínez Abreu, Amanda García y Claudia Rodríguez, están concluyendo el corpus de conversaciones coloquiales de La Habana, que puede consultarse en línea en la página citada. Se trata de un trabajo de gran relevancia para observar las características distintivas del español cubano y para estudiar la atenuación dentro del proyecto citado (ES.VAR.ATENUACIÓN / ES.VAG.ATENUACIÓN).

Un apunte final más didáctico, pues en este auditorio hay profesores que pueden asumir la difícil tarea de analizar en clase lo oral, y también la reflexión sobre los hechos coloquiales citados (no se trata de enseñar a hablar coloquialmente, sino de explicar el porqué hablamos de tal o cual manera en situaciones de inmediatez comunicativa o de coloquialidad).

Téngase en cuenta que hablar una lengua no es sólo llegar a dominar las reglas gramaticales y de construcción de esta, sino saber comunicar y ser capaz de interactuar eficazmente, de intercambiar e interpretar la información del otro en los distintos registros y modalidades lingüísticas. Es necesario, así pues, enseñar pragmática, en tanto análisis y reflexión sobre el uso, sobre los mecanismos estratégicos que se emplean al interactuar con alguien en unas circunstancias comunicativas determinadas. Y es necesario enfrentarse en clase al estudio de las variedades y registros, de los rasgos más propios de lo oral (léxicos, sintácticos y prosódicos), de su reconocimiento, descripción y explicación sobre textos orales. Así formaremos hablantes comunicativamente más eficaces.

Como ya se señalaba al principio, esta ha sido la historia de una investigación sobre el español coloquial, que sigue y se desarrolla con fuerza hoy. También ha pretendido ser un homenaje público a quienes la han escrito. Y ha sido, en fin, una historia académica personal y del grupo que desde hace más de 25 años dirijo en Valencia, Val.Es.Co., que hoy me acompaña en este acto emotivo.

Gracias a todos ustedes por la asistencia ya tención; y gracias a los organizadores por su amable invitación y a la Academia Cubana de la Lengua por haberme propuesto como miembro correspondiente.

**BIBLIOGRAFÍA**

Albelda, Marta (2004), *Cortesía en diferentes situaciones comunicativas, la conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal*, in: Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: análisis del discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel, 109-134.

Albelda, Marta (2007), *La intensificación como categoría pragmática*, Frankfurt am Main, Peter Lang.

Albelda, Marta/Barros, María Jesús (2013), *La cortesía en la comunicación,* Madrid, Arco/Libros.

Albelda, Marta/ Briz, Antonio/Cestero Mancera, Ana María/Kotwica, Dorota/Villalba, Cristina (2014), *Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español* (Es.Por.Atenuación), Oralia, 17, 7-62.

Almela Pérez, Ramón (2001), *Los* SMS*: mensajes cortos en la telefonía móvil,* Español Actual, 75, 91-99.

Alonso-Cortés, María Dolores (2000), *La voz en la conversación: propuesta para el análisis de los rasgos del paralenguaje,* Universidad de León, Tesis doctoral.

Alvarado Ortega, Belén (2010), *Las fórmulas rutinarias del español: teoría y aplicaciones,* Frankfurt am Main, Peter Lang.

Azorín, Dolores (coord.) (2002), *Alicante corpus oral del español,* Alicante *(ALCORE)*, Universidad de Alicante, Edición electrónica en CD-Rom.

Azorín, Dolores/Jiménez Ruiz, Juan Luis (1997), *Corpus oral de la variedad juvenil universitaria del español hablado en* Alicante (COVJA)*,* Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil Albert, (Incorporado al CREA).

Baixauli, Inmaculada (2000), *Las secuencias de historia*, en Antonio Briz y Grupo Val.Es.Co. (2000), 81-107.

Bañón, Antonio (1997), *La interrupción conversacional. Propuestas para su análisis pragmalingüístico,* Anejo XII de la Revista *Analecta Malacitana*, Universidad de Málaga.

Barros, Pedro/Barros, María Jesús/López, María Pilar/Morales, Jerónimo (2012), *Corpus oral conversacional: corpus y guía didáctica, COGILA,* Granada, Editorial Universidad de Granada.

Beinhauer, Werner (1930, 1991), *El español coloquial*, Madrid, Gredos.

Benavent, Elisa. (2003): *Por qué contamos nuestras historias cotidianas en estilo directo*, Foro Hispánico, 23. 11-20.

Berenguer Oliver, Josefa Antonia (2001), *Estrategias del discurso conversacional: algunos casos de relato coloquial en catalán y en español,* Universidad Nacional de San Juan, 2 tomos.

Bernal, M. (2005), *Hacia una categorización sociopragmática de la cortesía, descortesía y la anticortesía. El caso de conversaciones españolas de registro coloquial*, in: Diana Bravo (ed.) (2005), 365-398.

Biber, Douglas (1988), *Variation across speech and writing,* Cambridge University Press.

Blanco Rodríguez, María José (2002), *El chat: la conversación escrita,* Estudios de lingüística de la Universidad de Alicante, 16, 43-87.

Boretti de Macchia, Susana (1997), *Estructuras interrogativas: actos de habla coloquiales*, Buenos Aires, A-Z Editora.

Boretti de Macchia, Susana (2001), *Aspectos de la cortesía lingüística en el español coloquial de Argentina*, Oralia, 4, 75-102.

Bravo, D. (ed.) (2005), *Estudios de la (des)cortesía en español, Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*, Buenos Aires, Dunken.

Bravo, Diana (2001), *Sobre la cortesía lingüística, estratégica y conversacional*, Oralia,4, 299-314.

Brenes, Ester (2011), *Descortesía verbal y tertulia televisiva. Análisis pragmalingüístico.* Bern, Peter Lang.

Briz, Antonio (1993a), *Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo*, Contextos, XI, 21/22, 145-188.

Briz, Antonio (1993b), *Los conectores pragmáticos en español coloquial (II): su papel metadiscursivo*, Español Actual, 59, 39-56.

Briz, Antonio (1995), *La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática*, in: Luis Cortés (ed.) (1995), 103-122.

Briz, Antonio (1996), *El español coloquial: situación y uso,* Madrid, Arco/Libros.

Briz, Antonio (1997), *Los intensificadores en la conversación coloquial*, in: Antonio Briz/ José Ramón Gómez Molina/ María José Martínez Alcalde/Grupo Val.Es.Co. (eds.) (1997), 13-36.

Briz, Antonio (1998), *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática,* Barcelona, Ariel.

Briz, Antonio (2000), *Turno y alternancia de turno en la conversación*, Revista Argentina de Lingüística, 16, 9-32

Briz, Antonio (2002), *El español coloquial en la clase de E/LE. Un recorrido a través de textos*, Madrid, SGEL.

Briz, Antonio (2003a), *Las cartas familiares. Muestras de lo coloquial escrito,* in: Rafael Beltrán/Marta Haro/Josep Lluis Sirera/ Antonio Tordera (eds), *Homenaje a Luis Quirante, vol II. Estudios filológicos*, Universitat de València, 469-481.

Briz, Antonio (2003b), *El español coloquial. Breve historia de una investigación en grupo, Lengua, variación y contexto*, in: *Estudios ofrecidos a Humberto López Morales*, vol II, Madrid, Arco/Libros, 521-539

Briz, Antonio (2005), *Eficacia, imagen social e imagen de cortesía. Naturaleza de la estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española*, en Diana Bravo (ed.) 2005, 53-91.

Briz, Antonio (2007), *Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América*, LEA,XXIX/1, 5-44.

Briz, Antonio (2012a), *La constelación comunicativa coloquial. Hacia un modo más dinámico de entender lo coloquial*, Español Actual, 98217-232.

Briz, Antonio (2012b), *Hablar electrónicamente por escrito*, in: Mar Campos Souto/Ramón Mariño/José Ignacio Pérez Pascual/Antonio Rifón (coords.), *Assí como es de suso dicho: Estudios de morfología y léxico en homenaje a Jesús Pena*, La Rioja, Cilengua, 2012.

Briz, Antonio (2013), *Variación pragmática y coloquialización estratégica. El caso de algunos géneros televisivos (la tertulia)*, in: Catalina Fuentes (ed.), (*Des)cortesía para el espectáculo: estudios de pragmática variacionista,* Madrid, Arco/Libros, 89-125.

Briz, Antonio (2016), *El relato coloquial: un hecho conversacional narrativo y una estrategia*, in: Elena Carpi/Rosa M. García Jiménez/Elena Liverani (edd.), *Le forme del narrare: nel tempo e tra i generi.* Trento, Università degli Studi di Trento, AISPI, vol. I, págs. 7-60.

Briz, Antonio (2017a), *Una propuesta funcional para el análisis de la estrategia pragmática intensificadora en la conversación coloquial*, in: Marta Albelda y Wiltrud. Mihatsch (edd.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana Vervuert, 43-67

Briz, Antonio (2017b), *Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquia*l, Boletín de filología, Tomo LII/2, 37-58.

Briz, Antonio (2018), *Los llamados “cortes sintácticos” de la conversación coloquial*, Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística, 8, 1-19

Briz, Antonio (coord.) (1995), *La conversación coloquial (Materiales para su estudio),* Anejo XVI de la Revista *Cuadernos de Filología,* Universidad de Valencia.

Briz, Antonio y grupo Val.Es.Co. (2002), *Corpus de conversaciones coloquiales,* Anejo de la Revista *Oralia,* Madrid, Arco-Libros.

Briz, Antonio/ Gómez Molina, José Ramón/Martínez Alcalde, María José/Grupo Val.Es.Co. (eds.), (1997), *Pragmática y gramática del español hablado. El español coloquial,* Zaragoza, Pórtico.

Briz, Antonio/Albelda, Marta (2009), *Estado actual de los corpus de lengua española hablada y escrita: I+D*, *Anuario del Instituto Cervantes. El español en el mundo*. Madrid, Instituto Cervantes.

Briz, Antonio/Albelda, Marta (2013), *Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)*, Onomázein, 28, 288-319.

Briz, Antonio/Grupo Val.Es.Co. (2000), *¿Cómo se comenta un texto coloquial,* Barcelona, Ariel-Practicum.

Briz, Antonio/Pons, Salvador (2010), *Unidades, marcadores y posición*, in: Óscar Loureda/Esperanza Acín (coords.), 2010, 523-557.

Briz, Antonio/Pons, Salvador/Portolés, José (coords.) (2008), *Diccionario de partículas discursivas del español, (DPDE*), en línea, dirección electrónica: [www.dpde.es](http://www.dpde.es)

Bustos y otros, (eds.) (2000), *Lengua, discurso, texto: I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*, Madrid, Visor Libros.

Cabedo, Adrián/Pons, Salvador (eds.) (en línea), Corpus Val.Es.Co 2.0, e*n l*ínea, dirección electrónica, <http://www.valesco.es>

Carballo, Alfredo (1964), *Español conversacional*. *Ejercicios de Vocabulario*, Madrid, C.S.I.C.

Cestero, Ana María (1999), *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*, Madrid, Arco/Libros.

Christl, Joachim (1996), *Muletillas en el español coloquial*, in: Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann (eds.) (1996), 117-143.

Contreras, Heles (1987), *Recursos coloquiales en el texto periodístico: evaluación de su incidencia en la lecturabilidad*, Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, 25, 15-18.

Cortés, Luis (1986), *Sintaxis del coloquio. Aproximación sociolingüística*, Universidad de Salamanca.

Cortés, Luis (1991), *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*, Málaga, Ágora.

Cortés, Luis (1994), *Tendencias actuales en el estudio del español hablado,* Universidad de Almería.

Cortés, Luis (1996), *Español hablado. Bibliografía sobre aspectos teóricos y empíricos (morfosintácticos y sintáctico-pragmáticos),* Cáceres, Universidad de Extremadura.

Cortés, Luis (2000), *Los estudios del discurso oral español en puertas del año 2000*, Revista Española de Lingüística, 30, 169-189.

Cortés, Luis (2002a), *Estudios del español hablado entre 1950 y 1999,* Anejo de la Revista *Oralia*, Madrid, Arco-Libros.

Cortés, Luis (2002b), *Español coloquial: concepto y status quaestionis*, Español Actual, 78-79, 27-41.

Cortés, Luis (2002c), *Las unidades del discurso oral*, Boletín de Filología, 17, 7-29.

Cortés, Luis (ed.) (1995), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Universidad de Almería.

Cortés, Luis/Bañón, Antonio (1997), *Comentario lingüístico de textos orales I. Teoría y practica (La tertulia),* Madrid, Arco-Libros.

Cortés, Luis/Bañón, Antonio/Espejo, María de Mar/ Muñío, José Luis (coords.) (2007)*, Discurso y Oralidad, Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tova*r, Anejo 3/1 de la Revista Oralia, Madrid, Arco-Libros.

Criado de Val, Manuel (1973-1974), *Transcripciones coloquiales*, Yelmo, nº 15/1973-74 al nº 20/1974.

Criado de Val, Manuel (1980), *Estructura general del coloquio,* Madrid, SGEL.

Díaz Padilla, F., (1985), *El habla coloquial en el teatro de Antonio Gala*, Oviedo, Universidad de Oviedo.

Douglas de Sirgo, Silvina (2007), *Estrategias discursivas de la atenuación en Tucumán*, Universidad Nacional de Tucumán.

Fant, Lars (1996), *Regulación conversacional en la negociación: una comparación entre pautas mexicanas y peninsulares*, in: Thomas Kotschi/Wulf Oesterreicher/Klaus Zimmermann (eds.) (1996), 147-183.

Fernández Colomer, María José/Albelda, Marta (2008), La enseñanza de la conversación coloquial, Madrid, Arco/Libros.

Ferrer, María Cristina/Sánchez Lanza, Carmen (1996), *La coherencia en el discurso coloquial,* Rosario, UNR.

Ferrer, María Cristina/Sánchez Lanza, Carmen (1998), *Diálogo coloquial, la atenuación*, Oralia, 1, 213-220.

Fuentes, Catalina (1995), *Modalidad y conexión en el español coloquial,* Español Actual, 63, 5-24.

Fuentes, Catalina (1997), *Sintaxis Coloquial Andaluza: la Cortesía en el Habla Urbana de Sevilla*, in: El Habla Andaluza, Universidad de Sevilla, Servicio de Publicaciones, 461-471.

Fuentes, Catalina (2013), *(Des)cortesía para el espectáculo: estudios de pragmática variacionista,* Madrid, Arco/Libros.

Gallardo, Beatriz (1993), *La transición entre turnos conversacionales: silencios, solapamientos e interrupciones*, Contextos, XI, 21-22, 189-220.

Gallardo, Beatriz (1998), *Comentario de textos conversacionales II. Los textos,* Madrid, Arco-Libros.

Gómez Capuz, Juan (1997), *Observaciones sobre la función de los extranjerismos en español coloquial: valores estilísticos, semánticos y pragmáticos*, in: Antonio Briz, José Ramón Gómez Molina, María José Martínez Alcalde y Grupo Val.Es.Co. (eds.), 1997, 305-310.

Gómez Capuz, Juan (2000), *La creación léxica (II). Neologismos formales y neologismos externos al sistema*, in: Antonio Briz y Grupo Val.Es.Co. (2000), 143- 167.

Gómez Manzano, Pilar (1999), *Gramática y uso de la lengua en textos coloquiales, periodísticos y literarios*, in: Manuel Casado Velarde, Manuel, Pedro Carbonero y Pilar Gómez Manzano, *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid, Arco/Libros, S.L.

Goméz Manzano, Pilar (1986-1987), *Aproximación a la lengua del coloquio*, Anales de la Universidad de Cádiz, 3-4, 361-386.

González Ollé, Fernando (1967), *Textos para el estudio del español coloquial*, Pamplona, Eunsa.

Gregory, Michael/Carroll, Susanne (1978 [1986]), *Lenguaje y Situación. Variedades del lenguaje y sus contextos sociales,* México, FCE.

Haverkate, Henk (1994), *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*, Madrid,Gredos.

Hernández Alonso, César, (1980), *Comentario de un texto coloquial*, Hispanic Journal,IV, 2, 89-103.

Hernando Cuadrado, Luis Alberto (1988), *El español coloquial en "El Jarama"*, Madrid, Playor, 1988.

Herrero, Gemma (1991), *Procedimientos de intensificación-ponderación en el español coloquial*, Español Actual, 56, 39-52.

Herrero, Gemma (1997), *La importancia del concepto de enunciado en la investigación del español coloquial: a propósito de enunciados suspendidos*, in: Antonio Briz/José Ramón Gómez Molina/María José Martínez Alcalde/Grupo Val.Es.Co. (eds.), 1997, 109-126.

Herrero, Genma (1986), *Aproximación a la lengua coloquial en los comics españoles*, 1980-1983, Tesis Doctorado, Universidad de Valladolid.

Hidalgo, Antonio (1997-98), *El comentario de textos orales coloquiales. Una aproximación didáctica al análisis de la conversación*, Cauce, 20-21, 739-780.

Hidalgo, Antonio (1997), *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*, Anejo XXI de la Revista Cuadernos de Filología, Universidad de Valencia.

Hidalgo, Antonio (1998), *Expresividad y función pragmática de la entonación en la conversación coloquial. Algunos usos frecuentes*, Oralia,1, 69-92.

Hidalgo, Antonio (2002), *Comentario fónico de textos coloquiales*, Madrid, Arco-Libros.

Hidalgo, Antonio (2011), *Humor, prosodia e intensificación pragmática en la conversación coloquial española*, Verba, 38, 271-292.

Hidalgo, Antonio (2013), *La Fono(des)cortesía: marcas prosódicas (des) corteses en español hablado. Su estudio a través de corpus orales*, Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, 51-2, 127- 149.

Hidalgo, Antonio/Cabedo, Adrián/Folch, María Pilar (2011), *Fonocortesía: mecanismos fónicos para la expresión de cortesía y descortesía verbales en español coloquial*, in: *Actas del XXXIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Santiago de Compostela, 1-4 de febrero de 2010.

Hidalgo, Antonio/Pérez Giménez, Montserrat (2004), *De la sintaxis a la pragmasintaxis: problemas del análisis sintáctico en el discurso oral espontáneo*, Cauce, 27, 221-246.

Hidalgo, Antonio/Sanmartín, Julia (2005), *Los sistemas de transcripción de la lengua hablada*, Oralia 8, 13-36.

Inhoffen, N. (1996), *El papel de los gestos en la ordenación y estructuración de la lengua hablada española*, in: Thomas Kotschi/Wulf Oesterreicher/Klaus Zimmermann, (eds.) (1996), 45-68.

Jörgensen, Annette Myre (en línea), *Corpus Oral del Lenguaje Adolescente (COLA)*, <http://www.colam.org>

Kotschi, Thomas/Oesterreicher, Wulf/Zimmermann, Klaus (eds.) (1996), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica,* Franckfurt am Main, Vervuert Verlag, Bibliotheca Ibero-americana.

Lasaletta, M. C. (1974), *Aportaciones al estudio del lenguaje coloquial galdosiano* . Madrid, Ínsula.

López Serena, Araceli (2007a) *Oralidad y escrituralidad en la recreación literaria del español coloquial,* Madrid, Gredos.

López Serena, Araceli (2007b) *El concepto de ‘español coloquial’: vacilación terminológica e indefinición del objeto de estudio*, Oralia, 10, 167-191.

Lorenzo, Emilio (1977), *Consideraciones sobre la lengua coloquial (constantes y variables)*, in: Rafael Lapesa, *Comunicación y lenguaje,* Madrid, Karpos, 161-180.

Loureda, Óscar/Acín, Esperanza (coords.) (2010), *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy,* Madrid, Arco/Libros.

Mancera Rueda, Ana (2011), *¿Cómo se habla en los cibermedios? El español coloquial en el periodismo digital*, Berna, Peter Lang.

Mancera Rueda, Ana/Pano, Ana (2013), *El español coloquial en las redes sociales*, Madrid, Arco/Libros.

Méndez García, Elena (2003),*Lo hablado en lo escrito: la entrevista periodística*, Oralia*,* 6, 169-214.

Moreno Fernández, Francisco (1989a), *Análisis sociolingüístico de actos de habla coloquiales (I)*, Español Actual, 51, 1989, 5-51;

Moreno Fernández, Francisco (1989b), *Análisis sociolingüístico de actos de habla coloquiales (II)*, Español Actual, 52, 1989, 5-57.

Moya Corral, Juan Antonio (1981), *Notas de sintaxis femológica*, Revista Española de Lingüística, 11,1, 83-89.

Muñoz Cortés, Manuel (1958), *El español vulgar,* Madrid, Ministerio de Educación Nacional

Narbona, A. (1989), *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques,* Barcelona, Ariel.

Narbona, Antonio (1986), *Problemas de sintaxis coloquial andaluza*, Revista española de Lingüística, 16.2, 229-276.

Narbona, Antonio (1988), *Sintaxis coloquial: problemas y métodos*, Lingüística Española Actual, X,1, 81-106.

Narbona, Antonio (1992), *La andadura sintáctica coloquial en ‘El Jarama’,* in: Manuel Ariza (ed.), *Problemas y métodos en el análisis de textos. In memoriam A. Aranda,* Universidad de Sevilla, 227-260.

Narbona, Antonio (1997a), *Sintaxis del español coloquial: algunas cuestiones previas*, in: Antonio Briz/José Ramón Gómez Molina/María José Martínez Alcalde/Grupo Val.Es.Co. (eds.), 1997, 157-175.

Narbona, Antonio (1997b), *Breve panorama de los estudios de sintaxis del español coloquial en España*, in: *La lingua spagnola dalla Transizione a oggi (1975-1995). Atti del Seminario Internazionale*, Lucca, Mauro Baroni, 91-104

Narbona, Antonio (2012), *Los estudios sobre el español coloquial y la lingüística*, Revista Española de Lingüística, 42,2, 5-31.

Ochs, Elinor (1979), *Planned and unplanned discours*, in: Talmy Givón (ed*.), Syntax and Semantics. Discourse and Syntax,* 12, New York-London, Academic Press.

Oesterreicher, Wulf (1996), *Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología*, in: Thomas Kotschi/Wulf Oesterreicher/Klaus Zimmermann (eds.) (1996), 317-340.

Padilla, Xose (1996), *Miguel Delibes, estrategias argumentativas y conversacionales en el monólogo interior cotidiano ‘Cinco horas con Mario’. Diferencias entre el uso literario y el uso real*, in: Enrique Serra et alii (eds.), *Panorama de la investigación lingüística a l´Estat español. Actes del I Congrés de Lingüística General, IV,* Universitat de València, 155-158.

Padilla, Xose (1997), *Orden de palabras en español coloquial: Problemas previos a su estudio*, in: Antonio Briz/José Ramón Gómez Molina/María José Martínez Alcalde/Grupo Val.Es.Co. (eds.), 1997, 343-349.

Padilla, Xose (2000), *El orden de palabras*, in: Antonio Briz/Grupo Val.Es.Co. (2000), 221-242.

Padilla, Xose (2005), *Pragmática del orden del palabras*, Universidad de Alicante.

Payrató, Lluis (1988 1996), *Català Col.loquial. Aspectes de l'ús corrent de la llengua catalana,* Universitat de València, Biblioteca Lingüística Catalana.

Payrató, Lluis (1992), *Pragmática y lenguaje cotidiano. Apuntes sobre el catalán coloquial*, Revista de Filología Románica,9, 143-153.

Polo, José (1971-1976), *El español familiar y zonas afines. Ensayo bibliográfico*, Yelmo, I-XXVIII.

Pons, Salvador (1998), *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua,* Anejo XXVII de la Revista Cuadernos de Filología, Universidad de Valencia.

Pons, Salvador (2000), *Los conectores*, in: Antonio Briz/Grupo Val.Es.Co. (2000), 193-220.

Pons, Salvador (2008a), *La combinación de marcadores del discurso en la conversación coloquial: interacciones entre posición y función*, Linguistic Studies 2, Portugal, CLUNL, 141 – 160.

Pons, Salvador (2008b), *Special issue on Empirical Data and Pragmatic Theory*, Journal of Pragmatics *40, 1353*-1493.

Porroche, Margarita (2009), *Aspectos de gramática del español coloquial para profesores de español como L2*, Madrid, Arco/Libros.

Poyatos, Fernando (1994), *La comunicación no verbal. Paralenguaje, kinésica e interacción,* Madrid, Itsmo.

Poyatos, Fernando (1997), *La lengua hablada como realidad verbal-no verbal: nuevas perspectivas*, in: Antonio Briz/José Ramón Gómez Molina/María José Martínez Alcalde/Grupo Val.Es.Co. (eds.), 1997, 215-224.

Ruiz Gurillo, Leonor (1998), *La fraseología del español coloquial*, Barcelona, Ariel.

Ruiz Gurillo, Leonor (2000), *La fraseología*, in: Antonio Briz/Grupo Val.Es.Co. (2000), 169-189.

Ruiz Gurillo, Leonor (2002), *Ejercicios de fraseología,* Madrid, Arco/Libros.

Ruiz Gurillo, Leonor (2006), *Hechos pragmáticos del español*, Alicante, Publicaciones de la Universidad.

Ruiz Gurillo, Leonor (2012), *La lingüística del humor*, Madrid, Arco/Libros

Ruiz Gurillo, Leonor/Padilla, Xose (eds.) (2009), *Dime cómo ironizas y te diré quien eres*, Frankfurt am Main, Peter Lang.

Ruiz Gurillo, Leonor/Pons, Salvador (2005), *Corpus para el estudio de la conversación coloquial: el corpus Val.Es.Co (Valencia Español Coloquial),* Oralia 8, 243-264.

Salvador, Gregorio (1977), *La investigación de textos hablados*, Revista Española de Lingüística 7-2.

Sanmartín Julia (2007), *El Chat. La conversación tecnológica*, Madrid, Arco/Libros.

Sanmartín, Julia (1998 [2006]), *Diccionario de argot. Nueva versión,* Madrid, Espasa Calpe.

Sanmartín, Julia (2000), *La creación léxica (I). Neologismos semánticos: las metáforas de cada día*, in: Antonio Briz/Grupo Val.Es.Co. (2000), 125-142.

Seco, Manuel (1973), *La lengua coloquial: 'Entre visillos', de Carmen Martín Gaite*, in: *El comentario de textos I*, Madrid, Castalia, 361-379.

Seco, Manuel (1977), *El léxico de hoy*, in: Rafael Lapesa (coord..), *Comunicación y lenguaje*, Madrid, Karpos, 183-201.

Silva Fuenzalida, Ismael(1951), *Syntactical juncture in colloquial Chilean Spanish: The actor-action phrase*, Language, 27, 1951, 34-37.

Silva-Corvalán, Carmen (1996), *Estrategias sintácticas del español hablado*, in: Thomas Kotschi/Wulf Oesterreicher/Klaus Zimmermann (eds.) (1996),261-277.

Steel, Brian (1976), *A Manual of Colloquial Spanish*, Madrid, SGEL.

Tusón, Amparo (1998), *El análisis de la conversación,* Barcelona, Ariel.

Vigara, Ana Mª (1997), *Sobre deíxis coloquial*, in: Antonio Briz/José Ramón Gómez Molina/María José Martínez Alcalde/Grupo Val.Es.Co. (eds.), 1997, 257-267.

Vigara, Ana María (1980), *Aspectos del español hablado. Aportaciones al estudio del español coloquial,* Madrid, SGEL.

Vigara, Ana María (1992), *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*, Madrid, Gredos.

Vila, Rosa y Grupo GRIESBA (2001), *Corpus del español conversacional de Barcelona y su área metropolitana*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona.

Ynduráin, Francisco (1965), *Más sobre el lenguaje coloquial,* Español Actual, 6, 3-4.

Zimmermann, Klaus (1996), *Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad*, in: Thomas Kotschi/Wulf Oesterreicher/Klaus Zimmermann (eds.) (1996), 475-514.

Zimmermann, Klaus (2005), *Construcción de la identidad y anticortesía verbal*, in: Diana Bravo (ed.) (2005), 245-271.

1. Una información detallada sobre la definición de lo coloquial, en López Serena (2007b). Con anterioridad, Payrató (1992: 145-46), siguiendo los criterios de Gregory y Carroll (1978) para la definición de los registros, delimitaba lo coloquial por el *campo* de la cotidianidad, el *modo* oral espontáneo, el *tenor* interactivo y el *tono* informal [↑](#footnote-ref-1)
2. Sobre la variación oral y escrito, véase Biber (1988); sobre el concepto de planificación, comp. Ochs (1979). Véase, asimismo, en Narbona (1997a: 160 y Narbona, 2012: 9-13), el esquema sobre la variación de géneros a partir de dos ejes, el de lo oral y lo escrito. [↑](#footnote-ref-2)
3. Muñoz Cortés (1958), en su estudio *El español vulgar,* recogíatanto rasgos que tenían este carácter vulgar como otros que eran coloquiales. En la definición de Steell quedaba plasmada también alguna de estas confusiones al señalar que este modo informal de usar el habla *‘albeit often pejoratively’ y ‘often racy or popular’.* Criado de Val usaba el término ‘coloquio’ en el sentido de diálogo o conversación. Y la confusión ‘coloquial’ y ‘conversación’ siguió hasta nuestros días (Vigara 1992: 35 y 38). [↑](#footnote-ref-3)
4. Nos perdonarán los autores no citados de forma explícita. Son olvidos o razones de espacio y tiempo las que explican dichas omisiones. Para corregir esa falta, valga la bibliografía exhaustiva de los estudios sobre el español hablado, de Cortés (2002). [↑](#footnote-ref-4)
5. Para más información sobre corpus orales del español en España e Hispanoamérica, véase J. De Kock (2001), que contiene, además diversas aplicaciones, el anejo 8 de la Revista Oralia, coordinado por A. Briz (2005) y, especialmente, Briz y Albelda (2009). Sobre los sistemas de transcripción de la lengua hablada, Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002: 29-31; Hidalgo y Sanmartín, 2005; Ruiz Gurillo y Pons, 2005. Al final de este trabajo se recoge el sistema de convenciones de transcripción del grupo Val.Es.Co. [↑](#footnote-ref-5)
6. Sea el caso, por ejemplo, del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del Español de España y de América* (PRESEEA <http://www.linguas.net/portalpreseea>), dirigido por Francisco Moreno. De hecho, en los grandes corpus, el PILEI (*Proyecto* *Estudio* *coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, impulsado por Lope Blanch en 1964) o el CREA, los materiales conversacionales no superan el 10%. [↑](#footnote-ref-6)